

VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo. El Trabajo en el Siglo XXI.  
Cambios, impactos y perspectivas.

GT 18 - Psicología Social Del Trabajo En América Latina: Identidades y procesos de subjetivación, salud de los trabajadores, prácticas y producción de sentidos en lo cotidiano

**“Trabajo y desigualdad social: tensiones y desafíos para la cohesión social en el ámbito urbano**

**Autores:**

Guillermo Wormald , Instituto de sociología, Doctor en sociología

Maria Paz Trebilcock, Instituto de sociología, Magíster en sociología

**Resumen simple**

En la tradición sociológica, se reconoce a la sociedad moderna como una sociedad fundada en el trabajo. La vida de la fábrica se extendía a la comunidad, lo que permitía generar vínculos de sociabilidad y asociatividad fundados en el reconocimiento de una identidad e interés común. Todos estos elementos en base a una común experiencia de trabajo, están en la base de la idea de que el trabajo es fuente de cohesión social en la medida que permite superar los vínculos primarios y generar solidaridades que apuntan a fortalecer la sociedad civil. Sin embargo, la organización postfordista del trabajo y la segmentación del mercado del trabajo -junto con un giro hacia el individualismo- introducen cambios en la forma que se puede entender la cohesión. El objetivo de esta ponencia es revisar las principales tendencias del mercado de trabajo en las últimas décadas, para establecer hasta donde estos procesos están presentes en nuestro país, y luego identificar cuáles son las posibilidades de fundar cohesión social desde éste ámbito.

## **Resumen expandido**

### **Objeto de la investigación**

La sociedad chilena ha sufrido un cambio significativo en las últimas cuatro décadas. A los cambios en el modelo de acumulación, se suma un cambio en reglas del juego que articulan la vida social y una transformación de sus valores sociales (Wormald & Brieba, 2012). Esta transformación tiene que ver con el desarrollo de una nueva sociedad de mercado (Slater & Tonkiss, 2001).

La cohesión social desde el mundo del trabajo, se puede comprender como la capacidad de la sociedad de distribuir de forma equitativa del poder y bienestar mediante los arreglos institucionales. Pero también como la capacidad potencial que tiene el trabajo para fortalecer la sociedad civil y que refiere a la capacidad que ella tiene para generar redes de cooperación y vínculos entre extraños. (Valenzuela, 2008).

La sociedad moderna se constituye en torno al trabajo y éste se ha transformado en un espacio privilegiado para integrarse a la ciudadanía social y desarrollar vínculos de solidaridad y cooperación con otros de una misma y/o diversa condición social.

Sin embargo, las transformaciones producto de las nuevas condiciones de flexibilidad cuestionan la posibilidad de generar cohesión social desde este ámbito, aunque la evidencia da cuenta de ciertas posibilidades dado que:

- Aumenta la cantidad de horas de trabajo (Jacobs & Gerson, 1998)
- El trabajo es relevante en las rutinas cotidianas (Dahlin et al., 2008; Díaz et al. 2005)
- El trabajo es relevante en la constitución de vínculos sociales (Hochsield, 1997)

De esta forma, la pregunta que se hace esta investigación es: en el marco de una sociedad de mercado crecientemente globalizada ¿De qué manera los procesos de flexibilización y segmentación de las oportunidades de empleo afectan las formas de integración a las oportunidades de vida de los trabajadores, así como también los fundamentos de cohesión social fundados en el trabajo?

## **Metodología**

Para dar respuesta a estas preguntas, se utilizan dos fuentes de datos. En una primera sección, se utilizan datos provenientes de las encuestas de caracterización socio económica de los hogares CASEN. Para efectos de este trabajo se analizaron las series asociadas a empleo entre los años 2000 y 2009 en la población urbana.

El objetivo principal que se persigue con el análisis de la CASEN, es caracterizar cuan segmentada es la experiencia de trabajo de las personas.

Luego, se procede a analizar las formas de cohesión social posibles de fundar desde el trabajo. Para ello se hace un análisis en base a la Encuesta Anillos: Integración y Cohesión Social en las ciudades chilenas (Soc-24). Esta encuesta se realizó entre enero y marzo del año 2011 en las ciudades de Santiago, Valparaíso, Viña del Mar, La Serena y Coquimbo. En total se realizaron 2523 encuestas a jefes de hogar y dueñas de casa de distinto NSE. Se trabajó con un muestreo probabilístico estratificado por NSE al interior de cada una de las ciudades. El error muestral total de la encuesta fue de 1.95% para el total de los casos y de alrededor de 3.5% en cada una de las ciudades. En esta encuesta el 57% corresponde a personas que están trabajando, lo que equivale a 1444 casos, que son los que se presentan en este análisis. Los resultados que se exponen a continuación están ponderados por NSE en cada una de las ciudades.

Finalmente, el resultado se complementa con un análisis cualitativo en base a entrevistas hechas a trabajadores de distintos NSE, del sector de servicios en las ciudades de La Serena, Coquimbo, Valparaíso, viña del Mar y Santiago.

## **Resultados**

### **Participación en el mercado de trabajo**

Las principales tendencias dentro del mundo del trabajo en Chile, muestran que ha aumentado la tasa de participación (57%) permitiendo el ingreso de nuevos actores sociales: mujeres (44%) y jóvenes (18%), fijando la tasa de participación en alrededor de 57%. La tendencia muestra que ha sido desigual en términos de incorporación de personas de distinto quintil de ingreso. La oferta de trabajo ha estado concentrada en hogares de

clase media y media alta muy probablemente vinculada al desarrollo en el empleo en el sector de comercios y servicios (61,6%). Las tasas de desempleo oscilan de acuerdo a los ciclos macroeconómicos, castigando a los quintiles de menores ingresos.

El empleo asume un carácter principalmente formal (60%). El empleo informal (34,4%) se concentra en los empleos de quintiles más bajos de ingreso. El mercado de trabajo se segmenta, con condiciones de ingreso y de calidad de empleo más precarias en quintiles de ingresos más bajos que acceden en mayor proporción a empleo informal. El empleo formal se ha vuelto más regulado: aumenta el uso de contrato de trabajo, sobre todo de tipo indefinido. En general, los quintiles de mayor ingreso poseen mayor antigüedad en el empleo (4 años) que los quintiles de menor ingreso que tienden a rotar más. La estabilidad en el empleo ha ido acompañado del predominio de una jornada de trabajo normal. El mercado de trabajo tiende a privilegiar las ganancias en capital humano de los trabajadores, castigando mucho a quienes poseen baja calificación. En síntesis: las transformaciones del mercado laboral han estado marcadas por segmentaciones en las condiciones de ingreso, flexibilidad y acceso al bienestar social, con grandes diferencias entre los trabajadores de los quintiles extremos, pero con condiciones más homogéneas en los quintiles interiores.

El trabajo se constituye como la actividad más importante para estar con otros e integrarse a las sociedad (60.4%), además de ser la principal fuente de ingreso en la gran mayoría de los hogares (82%). Por ello el trabajo es relevante como medio de integración social.

El trabajo ha perdido relevancia como espacio para generar asociatividad (13.9%), sin embargo, adquiere una marcada centralidad como espacio de sociabilidad: permite hacerse amigo de los compañeros de trabajo y generar relaciones más allá del lugar de trabajo.

El trabajo genera una común experiencia de sociabilidad, lo que permite que sea un espacio central y socialmente compartido de experiencia social, lo que se refuerza porque una gran mayoría comparece con las mismas condiciones de trabajo.

Sin embargo, la capacidad cohesiva de los vínculos de sociabilidad en el trabajo presenta se limita, desde la perspectiva de compartir un espacio más amplio socialmente. La

sociabilidad que promueve el trabajo crecientemente diferenciado no genera vínculos bajo la forma de sujetos colectivos más amplios.

La importancia del trabajo como espacio de cohesión social también refiere a que se constituya como un espacio socialmente diverso, en el que se puede experimentar al otro en su diferencia.

Sin embargo, el encuentro con el otro distinto puede asumir un carácter conflictivo y con ello debilitar los vínculos de cooperación y solidaridad entre los trabajadores que no necesariamente se constituye como una barrera insalvable para la sociabilidad y diversidad social.

El vínculo con otro distinto es fundamental para robustecer la confianza social, de hecho en el trabajo el “otro” emerge como alguien en el que soy capaz de confiar, lo que es un hecho relevante en una sociedad con déficit de confianza social.

El trabajo como fundamento de cohesión social también reside en la alta y común valoración que entregan al trabajo como medio de pertenencia y reconocimiento social (86.2%).

Esto mediante el reconocimiento que obtiene el otro en tanto su condición de trabajador esforzado (94.9%). El trabajo esforzado es un vehículo común para desarrollar un proyecto de vida e integración social es transversal a todas las categorías ocupacionales lo que lo constituye como un valor cohesivo fundamental para el conjunto de la sociedad.

La valoración del esfuerzo parece asociado a un proyecto común de movilidad social de todos aquellos que han progresado o tienen expectativas de hacerlo mediante su trabajo.

## **Bibliografía**

Babson, S. (2000). Cross-border trade with Mexico and the prospect for worker solidarity: the case of Mexico. *Critical Sociology*, 13-35.

Dahlin, E., Kellu, E., & Mohen, P. (2008). Is work the new neighborhood? Social ties in workplace, family and neighborhood. *The sociological Quarterly*, 719-736.

- Díaz, X., Godoy, L., & Stecher, A. (2005). *Significados del Trabajo, Identidad y Ciudadanía. La Experiencia de Hombres y Mujeres en un Mercado Laboral Flexible*. Santiago: Cuadernos de Investigación 3, CEM.
- Echeverría, M. (2010). *La historia inconclusa de la subcontratación : y el relato de los trabajadores* . Santiago, Chile : División de Estudios, Dirección del Trabajo .
- Hochsield, A. (1997). When work becomes home and home becomes work. *California Managment Review*, 79-97.
- Hodson, R. ((2004). Work life and social fulfillment: does social affiliation at work reflect a carrot or a stick? *Social Science Quarterly*, 221-239.
- Jacobs, J., & Gerson, K. (1998). Who are the overworked americans? *Review of social economics*, 442-459.
- Kalleberg, A. (2000). Nonestandar employment relations: part-time, temporary and contract work. *Annual Review of Sociology* , 341-365.
- Kim, D. (2009). Employees' perspective on non-union representation: a comparision with unions. *Economic and Industrial Democracy*, 120-151.
- McGuire, G. (2007). Intimate at work: a typology of the social support that workers provide to their network members. *Work and occupations*, 125-147.
- Slater, D., & Tonkiss, F. (2001). *Market Society*.
- Tironi, M., & Tironi, E. (2008). Ciudad, Cohesión y Violencia: La experiencia europea y América Latina. En E. Tironi, *Redes, Estado y Mercado. Soportes de la cohesión social latinoamericana* (pág. 417). Santiago de Chile: Uqbar.
- Torche, F., & Wormald, G. (2004). *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*. Santiago de Chile: División de Desarrollo Social, Cepal.
- Valenzuela, E. (2008). Desorganización, Solidaridad y Movilidad. En E. Valenzuela, *Vínculos, Creencias e Ilusiones. La cohesión social de los latinoamericanos* (pág. 172). Santiago de Chile: UqbarEditores. Colección Cieplan.
- Wormald, G., & Brieba, D. (2012). Institutional change and development in Chilean market society. En A. Portes, *Institutions Count: Their Role and Significance in Latin American Development*. California University Press.